

## Artículo 47

**Todos los españoles tienen derecho a disfrutar de una vivienda digna y adecuada. Los poderes públicos promoverán las condiciones necesarias y establecerán las normas pertinentes para hacer efectivo este derecho, regulando la utilización del suelo de acuerdo con el interés general para impedir la especulación. La comunidad participará en las plusvalías que genere la acción urbanística de los entes públicos.**

Uno de los principios rectores de la política social y económica de un Estado social de Derecho es el de acceso a la vivienda, que se contempla no sólo desde su vinculación al derecho a la propiedad privada, sino en su dimensión social y pública. Se trata de una novedad, ya que en las constituciones anteriores no aparecía. No obstante, el derecho a una vivienda adecuada es un derecho reconocido en la normativa internacional, como en el artículo 25 de la Declaración Universal de Derechos Humanos (1948): *“toda persona tiene derecho a un nivel de vida adecuado que le asegure, así como a su familia, la salud y el bienestar, y en especial la alimentación, el vestido, la vivienda, la asistencia médica y los servicios sociales necesarios...”*

Es preciso aclarar lo que se entiende por *“vivienda digna y adecuada”*. Según la ONU, una vivienda adecuada es algo más que cuatro paredes y un techo; por ello debe reunir las siguientes características:

- La seguridad de la tenencia. Los ocupantes deben contar con protección frente al desalojo forzoso, el hostigamiento y otras amenazas.
- Disponer de agua potable, de una adecuada red de saneamiento, de calefacción, de alumbrado...
- Ser asequible. Su coste no debe dificultar el disfrute de otros derechos humanos por sus ocupantes.
- Habitabilidad. Debe garantizar la seguridad física de sus habitantes, disponer de espacio suficiente y proteger frente a las inclemencias del tiempo y de otros riesgos para la salud.
- Accesibilidad. Se deben tener en cuenta las necesidades específicas de los grupos desfavorecidos y marginados.
- Ubicación alejada de zonas contaminadas o peligrosas y que permita acceder a los servicios de salud, educación, instalaciones sociales.

El artículo 47 de la Constitución no se cumple. Los precios de compra de vivienda y los precios de los alquileres son demasiado elevados en relación con los salarios. Según la página [enalquiler.es](http://en alquiler.es) el precio medio de la vivienda de alquiler en España supera los 1.200 euros. Dependiendo de la zona, los precios, bien de compra o de alquiler, serán más altos o más bajos: desde los 4987 €/m<sup>2</sup> de Madrid a los 858 €/m<sup>2</sup> de Castellón.

En España el número de personas que tiene vivienda en propiedad se sitúa en un 77.8% y las que viven en alquiler representan un 22.2%. Aunque las personas tengan vivienda, no quiere decir que tengan todas sean iguales, porque no tiene todo el mundo los mismos recursos. Por otro lado, muchos barrios están limpios y disponen de papeleras, farolas... sin embargo, otras zonas carecen de equipamiento urbano o es insuficiente y las casas están en malas condiciones.

Por último, indicar que existen ayudas para la compra o para el alquiler de vivienda destinadas a distintos grupos de personas: las que tienen escasos recursos, los jóvenes (hasta 35 años), los mayores de 65 años y las que tienen discapacidad.

**Telma E., José M., Héctor S. y Sara T. (3º ESO C/D).**